

El rey de la braza contra el "hombre pájaro"

"Sin barco de apoyo el francés Zapata no habría cruzado el Canal de la Mancha", afirma José Vitos, el mieresense que lo atravesó a nado en 1958

Mieres del Camino,
L. FERNÁNDEZ

La peripecia protagonizada por el inventor francés Franky Zapata, al atravesar los 33 kilómetros del Canal de la Mancha en una tabla voladora, sin alas y propulsada por cinco motores de queroseno, no ha convencido a José Vitos Natal, el **turonés** que hace 61 años se convirtió en el primer español en cruzar a braza de Francia a Gran Bretaña.

"Sin el barco sobre cuya cubierta se posó en medio del Canal, no lo hubiera conseguido. No tenía que haber parado a repostar. Que reduzca el consumo o que diseñe un depósito más grande", subraya el legendario nadador que el 27 de agosto de 1958 pulverizó con una marca de 15 horas y 11 minutos el récord a braza de la travesía. "Durante la prueba, nosotros no podíamos subir a ninguna embarcación". El deportista nacido hace 87 en Canabatán y criado en La Rebaldana combatió con lanolina y vaselina el riesgo de hipotermia en unas aguas con 13 grados de temperatura, poderosas corrientes y fuerte oleaje.

A Vitos, la estrategia del "soldado volador" le recuerda la de David Meca cuando, en Canarias, en plena travesía, "subió a un barco para quitarse el neopreno, que le estaba haciendo daño, y continuó". "Así, cualquiera", añade. La natación en mar abierta ha cambiado con este tipo de equipación. "Aunque quieran, no se ahogan. Solo necesitan avanzar, el traje los mantiene a flote. En cambio, nosotros, a cada brazada, teníamos que hacer un doble esfuerzo para subir e impulsarnos hacia adelante", apunta. Como la fibra es regulable, "la temperatura del cuerpo no desciende de 37 grados; eso permite al nadador comer sin riesgo de cortes de digestión", destaca el mieresense.

El Canal de la Mancha ya se cruzó en globo en 1785, en avión en 1909, parapente, paracaídas, aerodeslizador, monoesquí, kayak, góndola, bote a pedal, bicicleta acuática y hasta en caída libre con un ala de carbono. Desde 1994 miles de pasajeros lo pasan a diario en media hora por el eurotúnel que discurre bajo el lecho marino. Vitos no se imagina que desafío resta por afrontar: "Está todo hecho desde que en 1875 Matthew Webb fue el primero en hacerlo a nado en 21 horas y 45 minutos".

Hace 61 años Vitos paró el crono en Folkestone a las 23 horas y 11 minutos. "Tuve que arrastrarme por la cala porque las rodillas hinchadas me impedían caminar", sangraba por la boca, tenía en carne viva el contorno de los ojos por el rozamiento de las gafas, y había perdido nueve kilos. Un bañador de cinco pesetas y un gorro, que su madre le había hecho de calcetines, completaban su equipo para esa cita con la gloria que culminó a base



José Vitos, el mieresense que cruzó a nado el Canal de la Mancha en 1958. En el recuadro, Franky Zapata con su tabla voladora.

de mosto y agua, pero sin comer por miedo a un corte de digestión. Algún sorbo de mistela y los sonos del "Asturias, patria querida", que el preparador Salvador Ferradas le tocó con una armónica desde la barca le reanimaron en los peores momentos.

La metamorfosis

La vida de aquel fogonero de Hulleras de **Turón**, que de niño daba sus primeras brazadas en las negras aguas del río, cerca del pozo Santa Bárbara, cambió en febrero de 1952 cuando, a los 19 años, acudió por primera vez a la piscina cubierta de Mieres, "con unas pesetas que mi madre le había pedido prestadas a una vecina".

El Vitos deportista nace el día en el que el médico Francisco Alperi descubre su potencial para el fondo, le introduce en la élite de la natación, le anima a disputar pruebas en el mar y, finalmente, le empuja a cruzar el Estrecho de Gibraltar y el Canal de la Mancha. Llega a traer al seleccionador nacional Enrique Granados "para enseñarme a

nadar". Al cabo de un mes le inicia en la competición: "En Semana Santa gané en mi primera prueba". Después se proclama campeón regional de 200 brazas.

Con los títulos de Asturias y el de España y unos cuantos récords, Alperi, "un soñador a lo Julio Verne", le plantea prepararse en mar abierta. La etapa que le llevará al Estrecho en 1957 y al año siguiente al Canal de la Mancha comienza el día que "me pone a nadar del Muelle al Musel, tres kilómetros que cubrí en cincuenta y pocos minutos". La primera travesía Candás-Gijón que disputa en 1956, "la hice en tres horas y 40 minutos, una hora menos que el segundo".

El 8 de octubre de 1957 las radios dan la noticia de que "un minero asturiano ha conseguido la proeza de cruzar a nado" el Estrecho en cinco horas y 28 minutos. Un reto de 15 kilómetros que el viento de levante alargó hasta los 23 y en la que combatió los calambres con un poco de glucosa, café y brandy. En la recepción oficial, le pide al ministro José Solís ir al

Canal de La Mancha. Vitos es uno de los tres fondistas elegidos, junto al alicantino Luis Asensi, 28 veces campeón de España, y la catalana Montserrat Tresserras.

Al volver a Asturias, cambia la preparación. En lo más crudo del invierno, el héroe del Estrecho se mete en el Caudal con el fin de "ganar resistencia a las bajas temperaturas". En marzo de 1958, "nadaba de noche frente a Perlora para adaptarme al frío y a la oscuridad" y "tres veces a la semana, desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde, hacía los 12 kilómetros de Candás a Gijón, hasta la Escalerona, donde daba la vuelta".

Dos o tres horas menos

Durante la aclimatación en el Canal se da cuenta de que el agua por debajo de los 15 grados iba a ser el gran enemigo. El mieresense sabía que Montserrat, "al contrario que Asensi, el más rápido de los tres, resistía el frío, porque era baja y pesaba 85 kilos". El 27 de agosto se confirmaron sus previsiones: a la hora y media de haber empezado a nadar de Calais hacia Dover, Asensi pierde ritmo, Vitos lo supera, y en pocos minutos el alicantino se retira.

La nadadora catalana deja atrás a un Vitos que había decidido cruzar a braza después de que el jefe de los controladores de la prueba le dijera, al verle en un entrenamiento, que, si lograba llegar, batiría de largo el récord de mundo. "A crol hubiera tardado de dos a tres horas menos", señala el mieresense.

Entre las cinco y las siete, sufre calambres. "A las nueve y media, vive otro momento delicado: "estaba frente al puerto de Dover, me faltaba algo más de kilómetro y medio. Montserrat, más al norte, es empujada a tierra por el cambio de corriente, mientras que a mí, por la impericia del piloto de mi barca, me desví a 12 kilómetros en paralelo a la costa, hasta Folkestone. Así fue como nadé 50 kilómetros" mientras la Sirena de Olot acreditaba un tiempo a crol de 14 y 14 minutos en la playa de Santa Margarita.

A las diez y media de la noche, "Ferradas me alerta de que hay una cala a 400 metros y que nade con todas las fuerzas, porque 'si no entras, la corriente te va a arrastrar otros ocho kilómetros y, entonces, no llegarás tierra hasta las dos de la madrugada". "Hacia las once y cinco de la noche noté que tocaba gravilla, pero no podía levantarme, me arrastré hasta parar el crono", 57 minutos después que lo hubiera hecho Montserrat. El preparador le dice llorando: "Has cruzado y has batido en seis horas el récord a braza". Su marca, la novena mejor de la historia, se mantuvo hasta que en 2002 Patrick Ghysel la batió por minutos.

CONCEYU
MIERES



El logotipo de Mieres, en la página web del Ayuntamiento.

Mieres oficializa su nueva imagen corporativa, con un logotipo renovado

El diseño podrá ser utilizado en las comunicaciones, aunque sin sustituir al escudo

Mieres del Camino,
Andrés VELASCO

El Ayuntamiento de Mieres, a través de un decreto de Alcaldía, ha aprobado de forma oficial el logotipo de la imagen corporativa del consistorio. Así se publicaba ayer en el Boletín Oficial del Principado de Asturias (BOPA). La medida no conlleva cambios en el funcionamiento actual de las comunicaciones corporativas del Ayuntamiento, pero sí le da oficialidad a un diseño que ya se venía utilizando.

"El objetivo de esta propuesta es hacer oficial la imagen corporativa del Ayuntamiento de Mieres. Una aprobación que no supone variación alguna en los símbolos oficiales (escudo, bandera...) pero que permitirá hacer oficial un logotipo que tras años utilizándose de manera regular, es ya una imagen conocida y reconocida del Consistorio dentro y fuera del Municipio", reza el texto aprobado por el alcalde mediante decreto.

El logotipo, añade, "se basa en una retícula que simboliza el trazado urbano de Mieres. En ella, perfectamente insertada, una 'M' que ya, gracias al uso y a la buena acogida que ha tenido por parte de la ciudadanía, es perfectamente reconocible como símbolo gráfico de nuestro Ayuntamiento".

Además, "partiendo de esta M como emblema, hay varias alternativas para adecuar esta imagen corporativa a la necesidad de cada publicación, con una propuesta de 'Conceyu Mieres' en horizontal y otra en vertical", señalan. El decreto de Alcaldía da por aprobado el logotipo, "que podrá ser utilizada en las comunicaciones oficiales acompañando (no sustituyendo) al escudo oficial".